

# MARIO ALBERTO PISAREV

por Noé Altschuler



¿Cuándo conocí a Mario Pisarev? Alrededor de 1962, regresado de mi viaje correspondiente al primer grupo de becarios externos del CONICET, en el Departamento de Bioquímica de la *Northwestern University*, Chicago, EE.UU.. Y, haciéndome cargo de un laboratorio en el Centro de Endocrinología del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública de la Nación, el Director Dr. Alberto B. HOUSSAY me solicitó que hablara con él y acepté a Mario para ser incorporado a mi grupo de trabajo.

¿Hasta cuándo conocí a Mario? Hasta la actualidad, con una doble veta. La primera, como amistad y conocimiento de más de 55 años y un contacto telefónico, con frecuencia a veces más que semanal (el suscrito cuenta 89 años). La segunda, por participar ambos en almuerzos de frecuencia mensual, con dos grupos de profesionales, de CNEA, de Salud Nación y de endocrinólogos.

Esta situación tuvo un punto de transferencia familiar cuando corría el año 1968. Yo asistía al Tercer Congreso Internacional de Endocri-

nología en México DF como Presidente de Sesión, viajó luego mi esposa para encontrarse conmigo y lo hizo en el mismo avión que viajaba Diana y su recién nacida Daniela, donde se produjo una ayuda en el cambio de pañales, por la poca experiencia de la reciente madre...

En 1966 por el cierre del Centro de Endocrinología yo fui contratado por CNEA, y mi grupo se incorpora al que luego será el Laboratorio de Bioquímica Nuclear. Con el paso del tiempo yo pasé a desempeñarme en una Gerencia, Mario pasó a ser Jefe del Laboratorio, luego Jefe de Departamento y continuó su carrera de eximio investigador.

Por otro lado, con el trabajo realizado sobre la base de administrar dos radioisótopos del yodo a animales de experimentación (demostrando la secuencia LIFO, muy utilizada en economía), siempre sostengo que, con Mario, fuimos los primeros en demostrar una correlación ENDOCRINO – ECONÓMICA.

Además de haber sido nombrado miembro de la Academia Nacional de Medicina de Francia; Mario fue Editor Asociado de la publicación del libro *Fisiopatología molecular y clínica endocrinológica* (Eli Lilly, 2015), que considero representa el volumen más completo y amplio de la especialidad, que se haya publicado en español.

Luego de 57 años de conocimiento puedo sentirme profundamente honrado de ser el autor de estas líneas, que pretenden reflejar a Mario Pisarev como un investigador de relieve internacional en el tema TIROIDES, así como un hombre con personalidad y ética, que a veces cuesta encontrar.